

ROMA,LA SEGUNDA GUERRA CIVIL

Julio César Pompeyo

Corría el año 49 a.C. cuando en Roma estalló la segunda Guerra Civil, después de que Julio César atravesara el célebre río Rubicón. Entró en Roma, abandonada por los republicanos, instauró un gobierno adicto, apoyándose en las masas populares, y marchó enseguida a combatir a los pompeyanos, a los que derrotó en Lérida.

El otro contendiente era Pompeyo, personaje con el que, además de Craso, había formado un Triunvirato. Tras la muerte de Craso y al ser Pompeyo elegido cónsul único, se sentaron las bases para la guerra.

Tres meses después de que Julio César atravesara el Rubicón, ya dominaba toda Italia y había derrotado a parte de las legiones de Pompeyo.

De vuelta a Roma aceptó la rendición de las legiones de la Galia y en el 48 a.C. se hizo elegir cónsul. Pompeyo, mientras tanto, había reunido una enorme flota en Grecia, Julio César no lo sabía y cuando llegó vió como sus tropas eran repelidas así que rápido de reflejos y antes de que le derrotaran ,huyó.

Pompeyo cometió un error, dejó a parte de sus tropas allí y persiguió a Julio. Se encontraron en Farsalia el 29 de Junio del 48 a.C. El ejército de Pompeyo superaba dos a uno el de Julio, pero en una batalla llena de ingenio y valor, Cayo Julio César logró una rotunda victoria. Como dato decir que mientras Julio había perdido solamente 200 hombres ,Pompeyo perdió 15.000 y 20.000 más fueron capturados.

Había conseguido derrotarlo,pero Pompeyo huyó a Egipto en busca de refugio junto a Ptolomeo XIII,de quien era nominalmente tutor.Sin embargo,las maquinaciones cortesanas dieron como resultado el vil asesinato de Pompeyo.

CLEOPATRA VII

Era hija de Ptolomeo Auletes y,probablemente ,de Cleopatra VI Trifena,hermana de su propio esposo.No sabemos si su hermana-esposa llegó a darle más hijos o no.Existen ,sin embargo, autores que mantienen la hipótesis de que Cleopatra había sido hija bastarda,circunstancia que,verdadera o no,nunca llegó a preocuparle.Su hermana mayor se llamaba Berenice IV y ,otra menor,Arsinoe. Descendiente de los Ptolomeos , todos sus antepasados fueron griegos o macedonios, no tenía ni una gota de sangre egipcia.Eso hizo que,para no ser vista como una extranjera se proclama la "nueva Isis",una monarca absoluta.

No se sabe absolutamente nada de su niñez ni de su adolescencia,que debió transcurrir en algún palacio alejandrino,donde sería educada por maestros que le enseñaron ,además de la escritura y la lengua egipcias,otras lenguas.Según Plutarco,el arameo,el hebreo,el árabe,el etíope,el medo,el parto("la lengua de los trogloditas")y,por supuesto,el latín,no tenían secretos para ella.Su refinada educación le proporcionaría el bagaje intelectual para poder departir con los más altos personajes de la época y ganárselos–o intentarlo–para conseguir el mantenimiento de Egipto como Estado independiente.

Una vez muerto su padre y,tras casarse con su hermano pequeño para compartir el trono,fue lo suficiente hábil como para apartar del trono al niño,ya que tan sólo tenía 10 años,y gobernar en solitario.El año 1 de Cleopatra coincidía con el 51 a.C.

No sabemos qué ocurrió hasta el otoño del 48 a.C,momento de la llegada de Cneo Pompeyo–derrotado en Farsalia–y de Julio César,que le perseguía.Algunas fuentes dejan suponer que Cleopatra gobernaba con su

hermano y que debió hacer frente a una gran carestía de alimentos, motivada por una crecida insuficiente del Nilo.

Se tiene noticia de que en el 49 a.C Ptolomeo XIII había sido declarado amigo y aliado del pueblo romano y puesto bajo la tutela de Pompeyo, debido a ser menor de edad. Cleopatra, ante aquella circunstancia, respondió declarando la guerra a su hermano. Los partidarios de éste, sin embargo, lograron expulsarla de Egipto y parece que huyó a algún punto de Siria.

En el verano del 48 a.C, consiguió acantonarse militarmente en la ciudad de Pelusio.

LA GUERRA ALEJANDRINA

Gracias a Plutarco conocemos una de las artimañas más fantásticas protagonizadas por Cleopatra, que fue el modo que empleó para acercarse a César, el vencedor de las Galias y de Pompeyo. El historiador cuenta que la reina había podido atravesar el bloqueo al que se hallaba sometida en la ciudad de Pelusio y llegar de noche a Alejandría en una barca conducida por Apolodoro, un hombre de su absoluta confianza, quien pudo introducirla en los aposentos de César envuelta en una alfombra. El maduro romano—ya había cumplido 54 años—ante el atractivo físico y la gracia de la joven, que tenía 21, quedó fascinado.

Sin embargo, no todo fueron facilidades para Cleopatra, pues César se ajustó escrupulosamente al testamento dejado por Ptolomeo Auletes, en el que se abogaba por una monarquía colegiada entre los hermanos. Además, César impuso una reconciliación entre los mismos.

En cualquier caso, la reconciliación fue ficticia, puesto que Ptolomeo XIII siempre había deseado expulsar a César de Alejandría. Durante cuatro meses, los ejércitos greco-egipcio y romano—éste con escaso contingente—se enzarzaron en una serie de escaramuzas, una de las cuales terminó con la quema de la flota egipcia en el puerto alejandrino. Las llamas alcanzaron también los muelles y edificios cercanos, entre ellos, la famosa Biblioteca de Alejandría.

Los enfrentamientos terminaron con una terrible batalla en la que murió Ptolomeo XIII en extrañas circunstancias. El 15 de Enero del 47 a.C. César controlaba Egipto.

CLEOPATRA EN EL PODER. VIAJE A ROMA..

Desaparecido el hijo mayor de Ptolomeo XII, y en cumplimiento con el testamento dejado, César entregó el poder a Ptolomeo XIV—sólo tenía 6 años—obligando a Cleopatra—de la que ya era amante—a casarse con su hermano y formar una nueva pareja real. Después de esto y ante la situación de sus asuntos romanos (reagrupamiento de los partidarios de Pompeyo, conquistas del rey Farnaces, cuestiones políticas..), César regresó a Italia pero dejando tres legiones en Egipto.

Muy poco tiempo después, en mayo del 46 a.C., César invitó a los monarcas lágidas a que fuesen a Roma para ser reconocidos como amigos y aliados. Al parecer solamente fue Cleopatra.

Se desconoce cómo se desarrolló su estancia en Roma, donde fue acogida con todas las atenciones por parte de César, sin hacer caso del escándalo público ni de las personas favorables a su esposa Calpurnia. En el colmo de su audacia, erigió una estatua de Cleopatra en el santuario de la Venus Genetrix, ubicado en el nuevo foro de Roma.

LA MUERTE DE JULIO CÉSAR

La reina egipcia se comportó durante su estancia en la ciudad del Tíber como una simple espectadora de los acontecimientos que se desarrollaban y que culminó con los trágicos Idus de Marzo del año 44 a.C., cuando César fue asesinado.

Éste fue debido a que varias familias senatoriales sentían que César amenazaba sus posiciones; el honor y los poderes de César les hacían temer que éste quisiera ser REX(rey), un título que, como republicanos, odiaban. En los idus (el 15) de Marzo, cuando César entró en el Senado, un grupo de senadores entre los que se encontraban Cayo Casio, Marco Junio Bruto y Cayo Casca, le asesinaron.

Todo apuntaba a que éste asesinato iba a ser cometido. Calpurnia tuvo malos augurios antes de que César saliera hacia el Senado y le pidió que no fuese; el accedió después de mucha insistencia pero la llegada de Décimo y sus burlas por creer en sueños y malos augurios le llevaron a la muerte. Incluso alguien le llegó a meter en la litera que iba, una lista con los nombres de los conjurados pero él no la llegó a leer. ¿Cómo es que no se pudo evitar tan vil asesinato entonces?

ORACIÓN DE MARCO ANTONIO POR LA MUERTE DE CÉSAR

"—¡César, César!—exclamó—. ¿Habrás alguna vez otro cómo tú en Roma, tú que la amabas tan tiernamente como si fueras su hijo, que las querías como si fuese tu esposa y la honrabas como a una madre? ¡No, no, jamás, jamás! Para los dioses, César fue nombrado sumo sacerdote; para nosotros, cónsul; para los soldados, imperator; y para el enemigo, dictador. Pero, ¿por qué enumero estos detalles si vosotros, con una sola frase, le habéis llamado padre de la patria, por no mencionar todos los restantes títulos que le habéis otorgado?

¡y sin embargo, por desgracia, este padre, este sumo sacerdote, este ser inviolable, este héroe y este dios, ha muerto! Pero no ha muerto por la violencia de una enfermedad ni por los achaques de la vejez ni por las heridas sufridas en alguna guerra extranjera ni derribado por alguna inexplicable fuerza sobrenatural. ¡No! Él, que llevó un ejército a Britania, ha muerto aquí mismo dentro de las murallas de la ciudad como consecuencia de una conjura. ¡El hombre que amplió las fronteras, ha sufrido una emboscada en la misma ciudad! ¡El hombre que mandó construir en Roma una nueva casa para el Senado, ha sido asesinado en ella! ¡El valiente guerrero iba desarmado! ¡El defensor de la paz estaba indefenso! ¡El juez se encontraba junto a la sala de justicia! ¡El magistrado, al lado del tribunal! ¡Él, a quién ningún enemigo había conseguido matar ni siquiera cuando cayó al mar, ha muerto a manos de unos ciudadanos! ¡Él, que tan a menudo se compadeció de sus compañeros, ha sido asesinado por éstos! ¿De qué te ha servido, César, tu humanidad? ¿De qué te ha servido tu inviolabilidad? ¿De qué te han servido las leyes? Aunque gracias a tí se aprobaron muchas leyes para que los hombres no fueran asesinados por sus enemigos personales, has sido despiadadamente asesinado por tus enemigos. Y ahora, víctima de un asesinato, yaces muerto en el Foro que tan a menudo cruzaste coronado en tus Triunfos. Herido de muerte has sido arrojado a las Tribunas, desde las cuales tantas veces te dirigiste al pueblo. Lástima de cabeza ensangrentada, lástima de túnica desgarrada, que al parecer sólo vestiste para acabar siendo asesinado con ella... ¡Mirad! ¡Mirad! ¡Mirad como fue asesinado... aquel que tanto amaba Roma, que os ha dejado no sólo sus jardines sino también un legado de dinero! ¡Ésta es la recompensa por haberte amado, pueblo de Roma! "

REGRESO DE CLEOPATRA A ALEJANDRÍA

Abierto el testamento de César, se supo que el principal heredero era su joven sobrino, llamado Octaviano—posteriormente Octavio Augusto—. En este documento, y de acuerdo con lo dicho por el historiador Suetonio, se nombraban también tutores para el hijo que pudiera nacerle a César y que no era otro que el que esperaba Cleopatra.

La reina egipcia, ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos y que presagiaban una feroz guerra civil, no dudó en dejar Roma y regresar a su país. Durante el viaje de retorno dió a luz en algún lugar de la costa de Grecia a un niño al que llamó Cesarión. La noticia llegó pronto a Roma, aunque no causó demasiado interés, salvo en Marco Antonio, quien intentó que declararan heredero al hijo de César y Cleopatra, tal vez para oponerlo a su rival, Octavio, que ya controlaba buena parte del poder.

Tras una escala en Chipre, Cleopatra llegó por fin a Alejandría. Una vez en su ciudad, Cleopatra no tuvo reparos

en asesinar a su hermano pequeño. De esta manera quedaba como única dueña de la situación egipcia. Los tiempos que siguieron a aquel suceso fueron testigos de terribles pestes y hambrunas que diezmaron a la población egipcia. Los años 42 y 41 a.C. fueron especialmente terribles por la sequía del Nilo: hay que suponer que Cleopatra hubo de responder firmemente a las revueltas que sacudían el país por la escasez de víveres y las tradicionales prerrogativas concedidas a los nobles y sacerdotes.

MARCO ANTONIO Y CLEOPATRA

Mientras Roma estaba sumida en la confusión tras la muerte de César, la situación política se resolvió mediante la creación de un segundo triunvirato, constituido por Marco Antonio, Octavio y Lépido, fórmula que tampoco iba a durar mucho tiempo por las naturales ambiciones de sus componentes. No obstante, a Cleopatra la situación le fue favorable en un principio pues su hijo Cesarión fue reconocido en Roma como rey de Egipto. En el reparto de la tierras del Imperio entre los integrantes del triunvirato, a Marco Antonio le correspondió Oriente, además de la vigilancia de los Estados aliados de aquella zona, entre ellos, Egipto.

Para hacerse cargo del gobierno de sus territorios emprendió viaje y se estableció en Tarso de Cilicia, en la actual Turquía.

Cleopatra vio por primera vez a Marco Antonio cuando tenía tan sólo 14 años, en el año 55 a.C., cuando el romano había ido a Egipto con las tropas que habían restituido en el trono a su padre, Ptolomeo XII. Más tarde lo encontró en Roma, durante su estancia en la villa de César y probablemente estuvo con él en los funerales del mismo.

Estando Marco Antonio en Tarso, convocó a Cleopatra para un encuentro personal. La reunión fue preparada por la reina con todo lujo de detalles para deslumbrar al romano: una espléndida flotilla, cuyo centro de interés era el fastuoso barco de Cleopatra, subió por el río Cidno hasta llegar a Tarso.

El extraordinario atractivo de la reina volvió a impresionar a Marco Antonio quien, ganado por su personalidad y encantos, le concedió algunas de sus peticiones como la eliminación de su propia hermana, Arsinoe. Marco Antonio y Cleopatra concertaron otro encuentro, esta vez en Alejandría, pues se jugaban mucho en aquel envite: Cleopatra deseaba hacer de Alejandría una nueva Roma y Marco Antonio necesitaba controlar Egipto para controlar el Imperio Romano.

La cita tuvo lugar en el invierno del año 41 al 40 a.C. Aquel tiempo, durante el cual el romano se olvidó completamente de sus responsabilidades, lo consumió malgastándolo en todo tipo de derroches y ociosidades. Mientras, en Roma, Octavio sentaba las bases para la próxima guerra contra Marco Antonio desacreditándolo ante el Senado y acusándolo de dedicarse a pasar los días de bacanal en bacanal con su "furcia" egipcia.

La placentera estancia de Marco Antonio junto a su amada duró poco, pues las noticias de que las tropas de los partos avanzaban rápidamente por Siria devolvieron al triunviro a la realidad. Asimismo, los asuntos de Roma no transcurrían de todo bien, pues su cuñado Lucio Antonio, instigado por Fulvia, su esposa romana, se había atrevido a enfrentarse con las armas de Octavio.

En la primavera del año 40 a.C., y muy a su pesar, el romano hubo de abandonar Alejandría y embarcarse hacia Tiro, a fin de controlar las tropas partas, siempre amenazantes. Luego marchó a Éfeso y desde allí a Atenas, donde se encontró con su esposa Fulvia, dispuesta a no perdonarle su abandono y su entrega a Cleopatra. Reunidas naves y tropas, Marco Antonio fue a Italia para luchar contra Octavio.

LA CALMA ANTES DE LA BATALLA FINAL

Establecidas negociaciones, ambos rivales volvieron a restaurar el antiguo triunvirato: Oriente sería para Marco

Antonio, Occidente para Octavio e Italia quedaría como zona neutral. Además, como Marco Antonio había enviudado de Fulvia, el acuerdo se selló con el matrimonio de Marco Antonio y Octavia, la hermana de su rival. Por aquel entonces—otoño del 40 a.C—Cleopatra daba felizmente a luz a los gemelos Alejandro Helios y Cleopatra Selene, hijos de su amante romano.

Los tres años que Marco Antonio estuvo separado de Cleopatra se consumieron en los preparativos para rechazar a los partos y en reorganizar algunos territorios como Judea. Apenas se sabe nada de lo que hizo la reina egipcia en ese lapso de tiempo pero es seguro que debía estar enfadada con Marco Antonio por casarse con Octavia antes que con ella.

Finalmente, en el 37 a.C se volvieron a juntar en Antioquía, ciudad donde Marco Antonio invitó a Cleopatra para un nuevo encuentro. Allí se casó con ella, pues considerándose un rey helenístico, creía tener derecho a casarse con dos mujeres. La vida de Marco Antonio sería juzgada en Roma como disoluta y Cleopatra sería tachada de maga, de haber encantado al romano, quien, despreciando las costumbres patrias, se había atrevido a cambiar la toga por vestiduras orientales y a entregarse a "una cualquiera". Por otra parte, Octavia, la esposa legítima, se convirtió en el símbolo de la mujer romana digna y ultrajada, hasta el punto de que se dedicó a cuidar a los hijos que tenía Marco Antonio de su anterior matrimonio además de los suyos propios.

Como consecuencia de todo ello, Roma declaró a Marco Antonio, enemigo de la República.

En el año 34 a.C, nuevamente en Alejandría, Marco Antonio se entregó por completo a Cleopatra y fue presentado como el dios Dioniso en el transcurso de un espectacular Triunfo (acto puramente romano). Ambos proclamaron el Imperio de Oriente y Cleopatra fue reconocida como "reina de Reyes". Las monedas, denarios romanos, dejaron constancia de ello.

Sin consultar con Roma, Marco Antonio procedió al reparto de territorios bajo su control entre Cleopatra, Cesarión—el hijo de César—y los hijos que había tenido con Cleopatra, entre ellos, Ptolomeo Filadelfio, de tan sólo 2 años.

En Roma aquel reparto no fue tolerado. Si en un primer momento ambos triunviros—Marco Antonio y Augusto—se dedicaron a lanzarse reproches mutuamente, a la larga aquel enfrentamiento desembocó en una batalla naval en aguas griegas. La derrota de Marco Antonio en la batalla de Actium (o Accio) tuvo lugar el 2 de Septiembre del 31 a.C. Cleopatra también estuvo presente Cleopatra pero, incomprensiblemente, huyó hacia el Peloponeso al frente de sus 60 naves egipcias sin esperar siquiera a saber el resultado de la batalla. Marco Antonio salió tras ella. Plutarco señala que, abandonando a los que por él morían, se fue en una galera siguiendo a "aquella perdida[...] que al fin había de perderle".

EL FINAL.

Reunidos nuevamente, Cleopatra puso rumbo a Alejandría y Marco Antonio lo hizo a la Cirenaica, donde había dejado a parte de sus tropas, que también le había traicionado. Ante el temor de que sus súbditos reaccionasen negativamente a la derrota, la reina no dudó en engalanar las naves al arribar al puerto, convirtiendo así el estrepitoso fracaso en una fingida victoria.

Por su parte, Marco Antonio, sintiéndose abandonado, marchó nuevamente a Alejandría, donde se sumió en una profunda depresión. Mientras tanto, las tropas romanas vencedoras pusieron rumbo también hacia Egipto. Cleopatra, ante aquella amenaza, al parecer, intentó planear su huida tal vez a Arabia o, según algunos, a Hispania. Entretanto, intentó negociar con los emisarios de Octavio para que su hijo Cesarión pudiese seguir siendo rey, poniendo a disposición de éste la plaza de Pelusio. Todo en vano, los romanos entraron en Alejandría en Agosto del año 30 a.C. Marco Antonio, ante la falsa noticia de la muerte de Cleopatra intentó suicidarse llegando a exhalar su último suspiro, sin embargo, en brazos de su amada, en el mausoleo que ésta había mandado construir para ambos.

La reina,temiendo ser exhibida en Roma como un triunfo de Octavio,recurrió al mismo suicidio en compañía de sus dos fieles sirvientas,Carmión e Iras,mediante la mordedura de un áspid que le habían introducido dentro de un cesto de higos.Tendida en su lecho de oro la hallaría Octavio.El país del Nilo pasaba a manos de Roma.Cleopatra se convertía en un MITO.

LA MUERTE MÁS ROMÁNTICA DE LA HISTORIA

"Habiéndose lamentado de esta manera(Cleopatra),coronó el túmulo de flores y lo abrazó,mandando luego que le prepararan el baño.Bañóse,y haciéndose dar un gran banquete,estando en él,vino del campo uno trayendo una cestita;y preguntándole los guardias qué traía,abrió la cesta,quitó las hojas,e hizo ver que lo que contenía eran higos.Como se maravillasen de lo grandes y hermosos que eran,echándose a reír les dijo que tomasen,con lo que le creyeron y le mandaron que entrase.Después del banquete,teniendo Cleopatra escrita y sellada una tablilla,la mandó a César(Octavio Augusto),y dando orden de que todos se retiraran,a excepción de las dos mujeres,cerró las puertas.Abrió César la tablilla y viendo que lo que contenía eran quejas y ruegos para que se le diese sepultura con Marco Antonio,al punto comprendió lo que estaba sucediendo.Y,aunque ,desde luego,quiso marchar él mismo a darle socorro,se contentó por entonces con enviar a toda prisa a quien informara.Pero el daño había sido muy pronto,pues por más que corrieron,se hallaron con que los de la guardia nada habían sentido,y abriendo las puertas,vieron ya a Cleopatra muerta en un lecho de oro,regiamente vestida con sus atributos reales.De las dos criadas,la que se llamaba Iras estaba muerta a sus pies,y Carmión,ya vacilante y torpe,le estaba poniendo bien la diadema que tenía en la frente.Uno de los de César díjole afectado:"Qué hermosura ,Carmión".Y ella respondió:"Sí,muy hermosa,como convenía a la que era descendiente de tantos reyes".Y sin hablar más palabra,cayó también muerta junto al lecho".PLUTARCO,"Vida de Antonio",LXXXV.

NOTAS

Buena parte de lo que se sabe de Cleopatra procede directamente del ataque de sus enemigos.El hecho de que algunos de sus enemigos fueran poetas y escritores de la talla de Cicerón,Virgilio y Horacio dió lugar a que la versión de los acontecimientos dada por éstos perdurara y fuera ampliamente conocida y a que se suprimiera la otra versión.

Se dice que se saben muy pocas cosas sobre Cleopatra y que es imposible escribir algo significativo sobre ella pero no es cierto.Se tienen muchos datos sobre ella,desde la lista de idiomas que hablaba hasta los nombres de sus criados,el timbre de su voz o su preferencia por los objetos de cerámica coloreada de Roso,en Siria.Otros aspectos son deducibles como:debía ser bajita y delgada para poder pasar inadvertida en medio de la alfombra enrollada.Es cierto que fue introducida en los aposentos de César en el interior de una alfombra o cama portátil.

Después de una batalla,los vencedores ofrecían la versión oficial de sus hazañas y destruían y suprimían otras versiones.Antes de la batalla de Actium ambos bandos tenían sus fieles partidarios;después de la victoria de Octavio,los de Marco Antonio y Cleopatra fueron silenciados.Aún así se ha conservado bastante material no oficial a través de fuentes indirectas.Al contar la versión de Octavio,tres antiguos historiadores–Suetonio,Plutarco y Dión Casio–conservaron sin querer buena parte de la versión del otro bando.Plutarco resulta muy útil pues en la famosa historia de sus últimos días y de su muerte,se basa en las memorias de Olimpo,el médico de Cleopatra.Al llegar a este punto,el relato de Plutarco pasa de la hostilidad(versión de Octavio)a una cierta simpatía por Cleopatra.

Hay muchos hechos documentados:tras ocultarse en el interior de una alfombra,Cleopatra conoció a César y ambos se convirtieron en amantes esa misma noche;el hermano de Cleopatra y sus consejeros los descubrieron juntos a la mañana siguiente.Ella le dió un hijo a César a quien éste permitió llevar su nombre.Dicen que Cesarión guardaba un gran parecido con su padre,sobre todo en sus movimientos y forma de caminar.Se sabe que César padeció epilepsia en sus últimos años.Cicerón conoció a Cleopatra en Roma y

,a juzgar por los comentarios que hizo de ella en sus cartas, parece que le tenía manía. La oración fúnebre aquí reproducida está sacada de Dión Casio y no tiene nada que ver con la famosa "Amigos, romanos, compatriotas,..." de Shakespeare.

La famosa escena en la que Cleopatra conoció a Antonio vestida de Venus es verídica, aunque no debió producirse en una barcaza, tal como comunmente se cree. Las barcas no podían navegar en el mar y su uso estaba limitado al Nilo, por lo que debió usar un navío normal, bien equipado. Es cierto que ofreció un banquete en honor de Antonio con una alfombra de pétalos de rosas de un palmo de grosor. Otra noche Antonio la invitó a una "cena de soldados".

El criado de Antonio se llamaba Eros y prefirió quitarse la vida antes que matar a Antonio, tal y como éste le pedía. Octavio mandó matar a Cesarión y a Antilo y, uno de los pocos objetos que se llevó del palacio de Alejandría, fue una copa de ágata que había pertenecido a los Lágidas.

Es cierto que Cleopatra se quitó la vida mediante la mordedura de un áspid egipcio que, según las antiguas creencias de dicho país, confería un significado simbólico a la muerte.

El relato según el cual Cleopatra le envió una falsa nota sobre su muerte a Antonio, por lo que él pensó que lo había traicionado, procede de cónicas hostiles y los modernos historiadores no lo creen verosímil.

¿Qué aspecto tenía Cleopatra? La creencia moderna de que no era agraciada no coincide con la de los historiadores de la antigüedad:

Dión Casio dice: "Pues era una mujer de extraordinaria belleza y en su mejor época muy atractiva; poseía una voz encantadora y tenía el arte de ganarse la simpatía de la gente. Siendo agradable de ver y escuchar, con capacidad de seducir a todo el mundo, incluido a un hombre saciado de amor que ya no estaba en la flor de la edad, consideró conveniente conocer a César y echó mano de su belleza para reclamar sus derechos al trono".

Floro dice que se arrojó a los pies de César, quien "se conmovió ante la belleza de la joven, acrecentada por el hecho de que, siendo tan hermosa, hubiera sufrido una afrenta"; más adelante dice que apeló en vano a Octavio, "pues su belleza no triunfó debido al autodiminio de Octavio".

Según Apiano, "Antonio se sorprendió de su ingenio y de su belleza" y "se enamoró de ella la primera vez que la vio cuando era todavía una niña y él era caballerizo mayor de Gabinio en Alejandría".

El conocido comentario de Plutarco según el cual, "su belleza no era en sí misma tan extraordinaria como para que ninguna otra se le pudiera comparar" no significa (como algunos pretenden) que fuese fea. Todos los comentarios apuntan a que era considerablemente agraciada, aunque no poseyera una belleza convencional. No se ha conservado ninguna estatua de Cleopatra, aunque algunas se han identificado como tales por su parecido con la efigie que aparece en las monedas. Hay dos tipos de monedas en las que su aspecto es sorprendentemente distinto: una atractiva de estilo helenístico y otra de apariencia tan tosca como la de un ídolo en las monedas que comparte con Antonio.

¿Cuál debía ser el color de su tez y su cabello? Los Lágidas eran griegos macedonios y el color de los ojos y el cabello de aquel pueblo oscilaba entre el claro (rubio y de ojos azules) y el oscuro (negro y de ojos castaños). La tez variaba también entre el claro y el mediterráneo aceitunado. No existen pruebas de que tuviera antepasados egipcios; sin embargo, Cleopatra tenía una afinidad espiritual con sus súbditos egipcios, hablaba su idioma y honraba su antigua religión.

¿Qué fue de los hijos que sobrevivieron? Todos se criaron en casa de Octavio. Cleopatra Selene se casó más adelante con Juba II de Mauritania; ambos reinaron como rey y reina de Mauritania desde el 20 a.C hasta el 23 d.C. y tuvieron dos hijos, Tolomeo de Mauritania y Drusila. Según una fuente, Alejandro Helios y Filadelfio se

fueron a Mauritania con ellos.